

● PAMPLONA (Navarra)

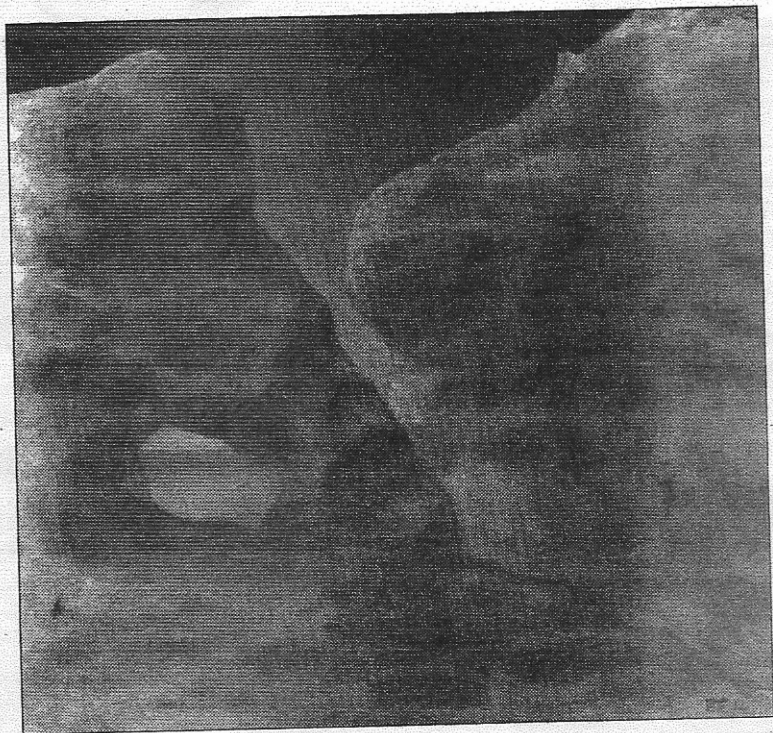
Belén Franco. El tiempo sobre el paisaje

□ CARLOS DELGADO

Mientras nuestra mirada recorre "Paisajes de la era terciaria", última exposición de **Belén Franco** (Madrid, 1956), nos da la impresión de que estamos ante una creadora en estado de gracia permanente, pues partiendo de una concepción temática limitada, cada obra suya nos revela nuevas y sorprendentes perspectivas de su original discurso artístico. Su trabajo actual, que opera con brillantes colores y con una línea sintética, supone una propuesta tenaz de aproximación sensible a un entorno emocional, síntesis de memoraciones y percepciones.

Esta concepción del terreno parece responder a la nostalgia por un estado primigenio donde la naturaleza actúa con absoluta autonomía, sin intervención humana. Pero lo que emerge con vigor en la obra de Belén Franco es, fundamentalmente, la profunda reflexión que desarrolla sobre el tiempo y la inquisitiva mirada que desarrolla sobre el paisaje.

Sublimes y metafísicos, los paisajes de la artista madrileña conjugan con eficacia forma y color, elementos ambos inundados por una luz extraña, que aporta un sugerente sentido onírico a sus representaciones. Esta rica conjugación de los recursos formales es efectuada con refinada sobriedad que demuestra un perfecto dominio de todos y cada uno de los componentes del



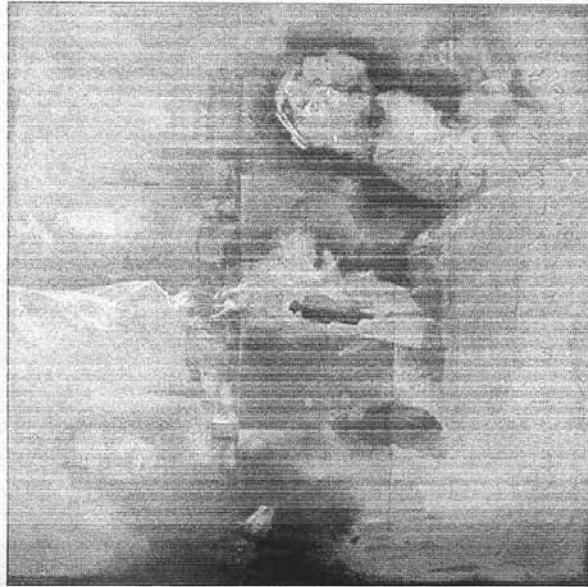
"Arcos calizos", de Belén Franco

lenguaje empleado. De esta manera, el acrílico opera sobre el lienzo con rigor, hasta configurar una obra donde la expresividad se basa en una concisión concentrada en la síntesis

Este proceso de síntesis ha sido analizado con rigor por Óscar Alonso Molina, quien señala en el bello texto que abre el catálogo de esta muestra: "Lo cierto es que no se hallarán aquí vistas idílicas, ni un viento que, con su sombra, sobre la alta hierba escriba la letra de una can-

ción de cuna para adormecernos contemplativamente. Porque, en el caso particular que ahora nos ocupa, el destino y el laberinto, expresados con el accidente plástico de la mancha arrojada azarosamente sobre el soporte, constituyen los acontecimientos primigenios —*terra incognita*— de los que parte la artista suponiendo para ella el principio de una voluntad de orden, de forma".

• Galería Juan Amiano. C/ González Tablas, 1. Hasta el 21 de marzo.



Obra de Javier Sanz Barrera

La obra de Javier Sanz Barrera inaugura una nueva sala de arte

'Peccato Veniale' abre un pequeño espacio para la pintura y la escultura en su tienda de moda

□ CHARO SÁNCHEZ LÓPEZ

La moda es vista, hoy día, como otra fuente de arte, del arte del vestir. La moda entra en los museos; las exposiciones monográficas de Pertegaz en el Reina Sofía o la de Giorgio Armani en el Guggenheim de Nueva York...

dad a sus cuadros.

Cuando Barrera deja que la vertiente abstracta domine sus composiciones es cuando se vuelve más creativo, más original, sus obras cobran fuerza. Nos sumerge en un universo personal y enigmático poblado de letras, números, símbolos, sig-

Belén Franco: lecturas de Geología

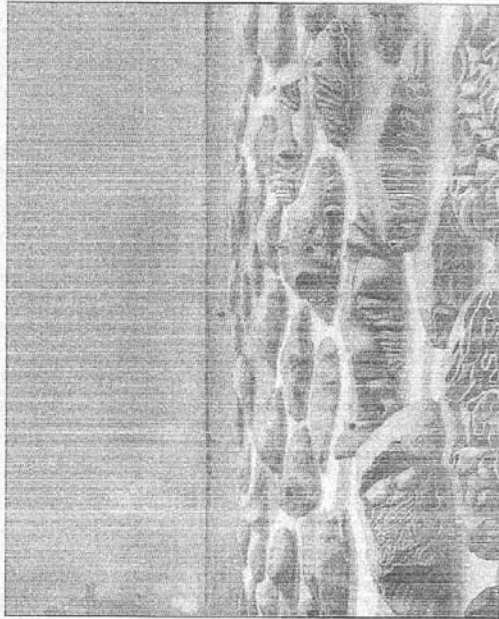
□ JUAN ANTONIO TINTE

Acerca de la consideración del paisaje como asunto dentro de la pintura, siempre ha gravitado en el lado de las intenciones una relación directa con el testimonio arbitrado por el pintor a modo de fórmula expresiva. De alguna manera, el paisaje se ha propuesto "manipulado" bajo condición humana hasta determinar un lenguaje de las emociones a expensas de una arquitectura natural concreta.

Cierto es que el pintor se halla frente al paisaje con la pretensión de vertebrar un determinado ritmo en tanto que manifestación estética. Pero no es menos cierto que en la mayor parte de las ocasiones se busca la certeza del gusto aprendido y acordado por la mayoría.

En este sentido, rara vez encontramos un discurso con la facultad de la contención y el deseo de aprender a mirar aquello que la tradición es capaz de observar por aparente deslumbramiento. El conocimiento interno de la estructura remota que suscita una u otra formación, pone de relieve un compromiso que revela profundización, emoción contenida en la humildad de imaginar lo inconmensurable en plena realización y, cómo no, la comprensión del maíz ataviado de naturaleza como una piel que se cife al cuerpo sin magnificencia, luciendo la belleza de lo nuevo como paisaje para la pintura.

Este último dato es de vital importancia en la obra de Belén Franco, que ahora presenta sus



"Colonias orgánicas", obra de Belén Franco

últimos trabajos en la galería Amparo Gámir, porque derivado de lo antedicho, plantea una muestra en la que el perfil psicológico resulta fundamental. La mayor parte de estos trabajos no resultan ajenos a la mirada, otros, por el contrario, nos sitúan ante formas lejanas a nuestro derredor, pero en ambos casos, nos cautiva el margen desde el cual vienen dados. La fragmentación de lugares, de ámbitos, de dirección compositiva y panorámica cromática nos están señalando un resultado de poderosa evocación, que se origina en el interés interno, en la localización, en la particularidad sin intervención como si de un análisis se tratara en donde tiene también su lugar

esa parte de narración insólita marcada por un singular discurso estético. Porque no nos hablan de qué cosas se trata aquello que pinta en relación a nosotros. Se trata de una mirada desde el exterior; se trata pues, de observar el pálpito de aquello que vive e incluso de lo yermo como forma de existencia.

De ahí esa extraña sensación que invade al observador de su obra, por el lugar desde donde se expresan y la proyección a la que convocan estos paisajes que no invaden emociones de tipo literario, sino dimanadas más allá de los sentidos y la comprensión enhebrada por ecos tipificados.

• Galería Amparo Gámir. López de Hoyos, 15. Hasta el 30 de junio.

en eventos

portada noticias **eventos** convocatorias revista directorio impactos librería

todas las publicaciones
cac
málaga



Portada > Eventos

imprimir recomendar volver

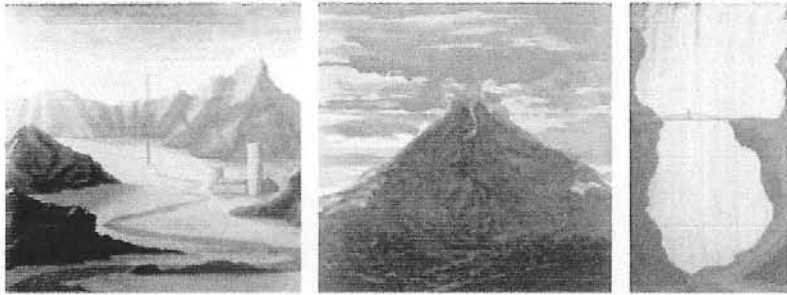
- eventos actuales
- Acciones
- Arquitectura
- Arte Público
- Artes Escénicas
- Artes Plásticas
- Bienales
- Carteles
- Cerámica
- Cine
- Colectivas
- Cómic
- Conferencias y Congresos
- Cursos y Talleres
- Dibujo
- Digital Art
- Diseño
- Diversos Medios
- Encuentros
- Escritos
- Escultura
- Ferias de arte
- Festivales
- Fotografía
- General
- Grabado
- Historia
- Ilustración
- Instalaciones
- Intervenciones
- Investigación
- Literatura
- Música
- Obra Gráfica
- Pintura
- Presentaciones
- Vídeo



Belén Franco
hasta 26/06/2004

Amparo Gámir
MADRID (España)

más información



Belén Franco. Caminos y lecturas geológicas

En esta ocasión, Belén Franco, nos muestra su faceta de paisajista con ingenio y fantasía llena de inquietudes, con un lenguaje de una sencillez aparente que va desde lo cotidiano a lo mágico. Sus paisajes son escenarios seductores que demuestran una percepción femenina del entorno de gran exquisitez y ensoñación. La naturaleza pintada magistralmente mediante acrílico y óleo a través de panorámicas llenas de luz y de color que atrapan al espectador por su sentimiento y espontaneidad.

Paisajes seductores que se pueden entender, por tanto, como una suerte de geografía interior de la propia artista. Escenarios pintorescos y sublimes (ambas categorías de lo romántico, presentes sin duda en la muestra) que nos resultan extrañamente atractivos e igualmente inquietantes y sugerentes.

subir

secciones
portada
noticias

BELÉN FRANCO

CAMPOMANES 9

CAMPOMANES, 9. MADRID

7 NOVIEMBRE AL 15 DICIEMBRE

Es casi imposible encontrar un cuadro de Belén Franco (Madrid, 1956) que a la mirada del espectador no se muestre en buena medida asaltado por su hermetismo narrativo. Muchas de las habituales estrategias de la pintura "de historias" aparecen allí desplegadas, pero es como si una pequeña desportilladura (al borde o en la embocadura de la imagen: en la periferia de su trama semántica) hubiera hecho saltar la clave interpretativa más significativa que reconstruye toda la organización del sentido, que parece mostrarse ahora incompleta. Su inclusión el año pasado en la exposición *Canción de las figuras* en la Academia de San Fernando de Madrid, ubicó de algún modo a esta pintora poco pródiga en sus comparencias en un contexto estilístico compartido por otros artistas "minoritarios". Allí, rodeada de pintores figurativos de generaciones no muy alejadas, daba cuenta de la talla de su opción pictórica, al mantenerse de forma ventajosa entre sus compañeros con una presencia mínima. Franco ofrece siempre lo mejor de su propuesta: técnica tendente a la síntesis y el esquematismo, puestas en escena complejas, saturadas de figuras desempeñando una actividad de sentido oculto. Cuadros vivos, figuras mitológicas indescifrables, amalgamas vegetales y animales, plasmando el momento pregnante, aunque ya insalvable a nuestro verbo. Ó.A.M.

Galerías de Arte

Baleares

Centro Cultural Sa Nostra

Concepció, 12 • 07012 Palma de Mallorca
Tel.: 971 72 52 10 • Fax: 971 72 52 10

Sala Gran
2 noviembre a 16 diciembre
Graham Sutherland

Sala de Paper
Noviembre
Carlos Barrantes: Fotografía

Galería Maior

Plaça Major, 4 • 07460 Pollença (Mallorca)
Tel.: 971 53 00 95 • Fax: 971 53 07 00

Octubre
Jürgen Partenheimer

Noviembre
Participación en la feria de arte Art Cologne

Valencia

Ray Gun

Bretón de los Herreros, 4 • 46003 Valencia
Tel./Fax (34) 96 352 32 93

Desde 18 octubre
Jarbas Lopes

Belén Franco, pintora de historias

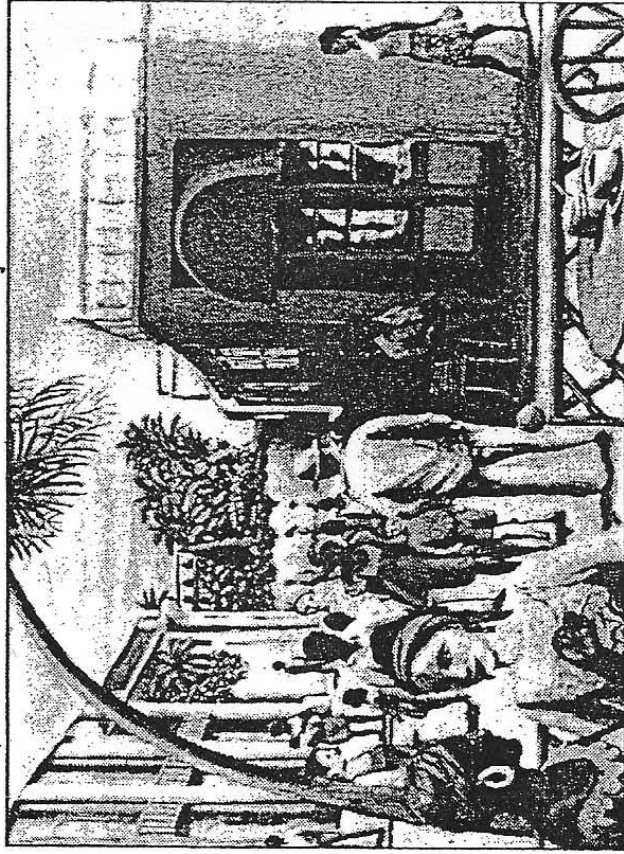
BELÉN Franco (Madrid, 1958) no había celebrado hasta la fecha ninguna exposición individual. Se habían visto cosas suyas en alguna colectiva, por ejemplo en la que Estampa organizó con motivo de una navidad, creó que la de 1988. Para el nacimiento de su vocación artística fue determinante el hecho de ser miembro de una familia que cuenta con pintores, escritores y cineastas. Destaca también el que uno de los cuadros expuestos en Estampa estuviera realizado a medias con Dis Berlin.

Dotada de una especial capacidad para contar, pintando, historias, Belén Franco ha juntado aquí cuadros, realizados a lo largo de 1989 y 1990, de muy variado carácter, y que dan idea de cuáles son sus preocupaciones.

Tanto «Fortuna», que aparece reproducido en la tarjeta de invitación —no se ha editado catálogo—, como las tres versiones de «Metamorfosis», como «Dafne», como «Descubrimiento de Psiche», como «El río», responden a una inspiración mitológica. El modo de pintar «Dafne», y la mención de la idea de metamorfosis, hacen pensar en un cierto André Masson. En «Fortuna», la figura principal aparece inscrita en un paisaje de fondo, poblado por detalles casi breugheliana-

Galería Columela
Lagasca, 3

Hasta el 8 de junio
De 80.000 a 300.000 pesetas



La Habana, 1990.

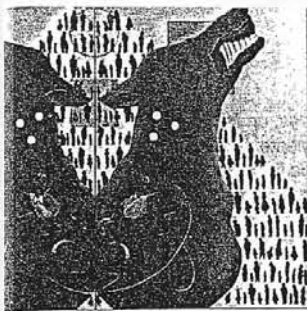
nos. En cuanto a «Descubrimiento de Psiche», es un cuadro nocturno, misterioso, del que emana una gran poesía.

Con ser interesante, por lo poco común, ese acercamiento de una pintora joven a tales motivos mitológicos, lo es mucho más, a mi juicio, su manera de concentrar otras

mirada es atraída por un detalle menor, la quieta tormenta de arena que corona la duna que aparece al fondo de la composición. De la capacidad de la pintora para viajar por la imaginación nos habla «La Habana», uno de los momentos fuertes del recorrido.

Además de esa encantadora y muy irreal vista de la capital cubana, que, tal como la sueña la pintora, tiene más que ver con la ciudad que visitaron en los años veinte Vaudoyer o el Morand de «Hiver carabe» que con la de la actualidad, en esta exposición cargada de promesas yo destacaría dos lienzos presuntamente madrileños, el melancólico «Madrugada de carnaval» y «La terraza», ejercicio de estilo engañosamente naturalista, con su ropa tendida, sus baldosas, su maceta, en la que un insecto y un caracol constituyen sendos guiños. Y el único bodegón. Y sobre todo esa auténtica joya que es «Mujer comiendo bigaros». En este cuadro marino la pintora le encuentra el punto exacto a su estilo. Los diversos ingredientes en presencia —voluntad narrativa, gusto por el misterio, capacidad para crear un clima, cuidado por la forma, humor— se conjugan en él con especial fortuna, con especial contundencia y luminosidad.

Juan Manuel BONET



B. Franco: *Los sembradores de ira III*

BELÉN FRANCO

Círculo de Bellas Artes. Madrid.
Marqués de Casa Riera, 2.
Hasta el 2 de abril

Todas estas obras de Belén Franco procuran hacer visibles una serie de ideas y símbolos que sirven, a la vez, como motor y como justificación de la agresividad humana. Claras y expresivas, sus imágenes consiguen hacernos pensar sobre tal relación entre justificación y canal de la agresividad personal. La violencia, en su forma más transparente de guerra y en sus diversas formas de "baja intensidad", aparece aquí dominada, cercada con un solo golpe de vista mediante la pintura. Para ello, la artista se ha valido de imágenes que simbolizan la propiedad, la bandera, el poder o el corazón (supuestas razones para el conflicto) identificándolas con representaciones de amenazantes animales (o animales de batalla) y superponiendo ambas sobre las pequeñas siluetas de anónimas figuras humanas. Verdaderos anti blasones heráldicos, estos óleos juegan con el sentido de los ropajes éticos y estéticos que nos sirven para distinguir nuestra violencia de la de las bestias, enfrentándonos quizá con cierta ingenuidad pero no sin ironía, a su predominio. Abel H. POZUELO

SEAN MACKAOU

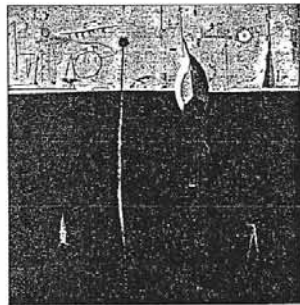
Espacio Fourquet. Madrid.
Barquillo, 43.
Hasta el 25 de marzo.
De 60.000 a 500.000 pesetas

Nacido en Lausana, Suiza, en 1969, Sean Mackaoui pasa su adolescencia en Inglaterra donde trabaja como diseñador antes de instalarse en España en 1992. Desde entonces ha venido dedicándose a diversas actividades, como la ilustración y el collage, para distintas publicaciones y cadenas de televisión. En esta su

primera individual en Madrid, Mackaoui ofrece una inmensa variedad de motivos. Por un lado, los extractos de recortes de revista que, liberados de su poco sugerente entorno, son trasladados y pegados a un nuevo soporte y, por otro, los objetos que manipula para darles el significado deseado. Todas las obras están empapadas de un generoso sentido del humor y la ironía. Desde la llamada *Insomnio*, en la que una taza de café acoge en su interior un gigantesco ojo de nerviosa pupila, hasta *Inspiración*, en la que de un cerebro pende un anzuelo simulando la tantas veces exasperante ansiedad de los artistas. Con el propósito de provocar el asombro del espectador, todas estas obras, que en gran número invaden el espacio de la galería, combinan el desmedido ingenio del lenguaje con las infinitas posibilidades que aporta el collage en una muestra que merece la pena visitar. Javier HONTORIA

PEDRO MUIÑO

Galería Pilar Parra. Madrid.
Conde de Aranda, 2.
Hasta el 23 de abril.
De 50.000 a 975.000 pesetas



Muñoz: *Diario de un seductor I, 1999*

Treinta años de frenética actividad artística, enclavada mayoritariamente en su Galicia natal, preceden la exposición que Pedro Muíño (La Coruña, 1954) presenta en la galería Pilar Parra. Este nuevo conjunto de obras, una decena de telas y una serie de óleos sobre papel, sigue muy cerca la estela ya mostrada en sus anteriores muestras madrileñas en esta misma sala. Una poética de marcado aliento surrealista en la que Muíño vuelve la vista atrás, con una mirada atenta y consciente hacia la línea mironiana. Espacios vacíos, exten-

tos, de amarillos vivos y azules intensos, inquietantes a veces, en los que se aprecia una mayor luminosidad con respecto a trabajos anteriores. La obra de Muíño ofrece una cuidadosa elaboración. Capas sucesivas de pintura que dan lugar a grandes contrastes maticos. Como si las zonas no empastadas simbolizaran un recuerdo, algo que el paso del tiempo aún no ha conseguido borrar, ocultar, y fuera a permanecer en nosotros eternamente. J. H.

ROSADO GARCÉS

Galería Pepe Cobo. Sevilla.
Plaza del Cristo de Burgos, 5-6.
Hasta el 31 de marzo.
De 250.000 a 475.000 pesetas

Los hermanos MP & MP Rosado Garcés, jóvenes gaditanos muy conocidos ya en los circuitos expositivos españoles por sus numerosas comparecencias, presentan su obra en la galería de Pepe Cobo que, con esta muestra, ratifica su intención de mantener el espacio sevillano apostando por los discursos más comprometidos de los que están en los comienzos —recuérdese la trayectoria de la Máquina Española y artistas como Pepe Espaliú, por citar sólo a uno—.

La exposición mantiene las formas que han caracterizado a estos gemelos de San Fernando (Cádiz) desde un principio: elementos de dispar naturaleza compositiva, con la fotografía ocupando un lugar importante junto a la parafina, el plástico, la cera o el plomo, que posibilitan una obra ecléctica —en fondo y forma— donde los componentes crean una recurrente ambientación llena de ironía, ambigüedad y mediatez significativa.

Los Rosado Garcés desarrollan una personal teoría sobre la identidad del cuerpo humano dentro de un amplio contexto donde la sociedad contemporánea, lo urbano, lo cotidiano, dejan abiertas toda clase de perspectivas significantes. El hombre funciona como escenario donde se desarrolla la representación de una obra vital que trasciende en

MAGAZINE "EL MUNDO"
EL CULTURAL 19. MARZO 2000

sketches jocosos, llenos de fino humor. Es la obra de unos jóvenes con peso específico en una plástica con demasiados argumentos parecidos. Bernardo PALOMO

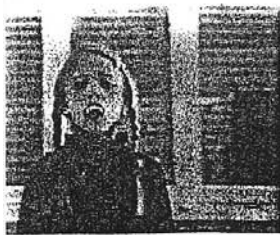
DANIEL TAMAYO

Windsor Kulturgintza. Bilbao.
Juan de Ajuriaguerra, 14.
Hasta el 4 de abril.
De 80.000 a 1.200.000 pesetas

Daniel Tamayo (Bilbao, 1951) presenta en esta exposición sus últimos trabajos, realizados entre 1997 y 1999, que conforman la serie *Akelarre*. Ésta continúa en la línea iniciada en 1994 y 1996, en la que bajo los títulos *Txingoteak* e *Iconesia*, Tamayo presentaba unos paisajes con personajes en los que el proceso de síntesis llevado a cabo por el pintor nos acercaba a las obras de artistas de la primera vanguardia, más concretamente a las imágenes cubofuturistas y tubistas llevadas a cabo por artistas de las primeras vanguardias históricas, como Malevich, Depero o Léger, aunque estas imágenes tienen un carácter inquietante. Los paisajes femeninos, en muchos casos del País Vasco, aparecen como fondo de sus cuadros, en los que sitúa a los distintos personajes de sus composiciones. En los cuadros de Tamayo existe una armonía entre el todo y las partes, en especial en lo que se refiere a la ubicación de pequeñas escenas que entroncan de manera natural con un todo donde predomina la geometría del espacio, la compartimentación de las escenas y la presencia del más variado muestrario de iconos que el artista diseña bien a partir de formas céricas a su propia imaginación, o ajenas a la misma, y que en muchos casos funcionan a nivel formal como meros estereotipos que ayudan a ordenar una escena. Javier ALDAMA

Daniel Tamayo: *Paisajistas*, 1999. Óleo sobre tela





Fotografía de Stephan Banz

STEPHAN BANZ

Galería Espai Lucas. Valencia.
Abril, 6.
Hasta el 30 de diciembre.
Precio único: 560.000 pesetas

Stephan Banz (Sursee, Suiza, 1961) presenta, bajo el sugerente título *Construí este jardín para nosotros*, una serie de seis fotografías de grandes dimensiones. Iniciada en 1997, esta serie ha ido incorporando progresivamente las múltiples imágenes que se dan cita en el entorno doméstico del artista, hasta acabar convirtiéndose en un anidado diario en el que se confunden los días y las acciones. A través de ideas, instalaciones y fotografías, estas imágenes —de las que han surgido obras tan extraordinarias como la fotografía *Redsleep* o el vídeo *Door to door* presentadas en esta galería en 1997—, dan cuenta de una realidad que muestra tanto su más amenazadora sonrisa como su gesto más inocente. Estas fotografías muestran silenciosamente toda su frecuencia. Saturándolas de color, Banz envuelve las formas en turbadoras atmósferas. Su objetivo llega a primeros planos acontecimientos que, si bien en apariencia ofrecen perfiles inofensivos, casuales, en el fondo no hacen sino revelar transgresoras percepciones. Con esa ambivalente óptica, el artista se acerca a su entorno más inmediato, extrayendo de él aquello que con frecuencia pasa desapercibido, para destilarlo a través de la fotografía como sucesos movidos por una inquietante ambigüedad. De este modo, con unos medios mí-

nimos y provisto de una insólita agudeza, permite que los ingenuos gestos de un niño se vuelvan perversos, y equivocas las conductas de los adultos. José Luis CLEMENTE

BELÉN FRANCO

Gal. Campomanes nueve. Madrid.
Campomanes, 9.
Hasta el 8 de enero.
De 70.000 a 600.000 pesetas

Como ya sucediera en la exposición de este año en el Círculo de Bellas Artes, encontramos en esta individual obra que parten de lo simbólico y los mitos para encontrar la metáfora de ideas que justifican conductas pasionales del hombre. Aquí se insiste en ello en la serie de los corazones, emparejados con héroes míticos de la antigüedad a su vez identificables con determinadas maneras del amor (a lo ajeno o a lo propio), y también, aunque de manera menos obvia, en la serie de las



Belen Franco: *Autorretrato 4*, 1999

ciudades, vistas aéreas de paisajes "arquetípicos" de tres capitales europeas habitados por otras tantas naturalezas transformadas de la misma artista. Pese a que estas propuestas puedan ser más llamativas, me parece que el paso adelante de esta muestra debe encontrarse en las series de la playa y los autorre-

tratos. De acabado pictórico menos definido aunque más trabajado, menos cerradas y retóricas en cuanto a su formulación, hallan una puerta más pequeña pero acaso más profunda al misterio de la existencia, planteando incógnitas que posiblemente sólo puedan resolver la poesía y el arte. Abel H. POZUELO

LUIS MORO

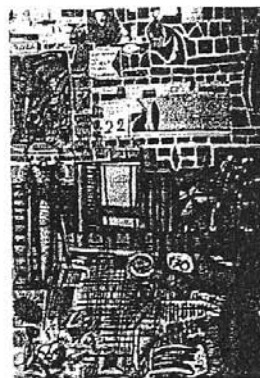
Galería Utopía Parway. Madrid.
Augusto Figuero, 5.
Hasta el 13 de enero.
De 50.000 a 650.000 pesetas

En estas pinturas de Luis Moro (Segovia, 1969), reunidas bajo el nombre de *Metamorfosis*, asistimos al principio de las cosas, al instante primero y, desde ese punto, al de la creación mágica y luminosa, parten las diversas fases de una evolución sosegada y coherente. El tema central en la obra de Moro es la vida animal. En pinturas anteriores reflejaba un interés por el movimiento de los animales pero sin dejar de captar su personalidad. En las pinturas recientes, Moro va mucho más allá. Sobre soportes de medio y pequeño formato, marca el camino que parte del nacimiento y el origen de las cosas hasta llegar a su momento de madurez. De pequeñas células o embriones nacen plantas, insectos y animales. Como escribe él mismo: "Lo que el gusano llama fin del mundo nosotros lo llamamos mariposa". Toda esta evolución aparece desarrollada mediante un interesante tratamiento técnico. Luis Moro utiliza diferentes tipos de materiales en sus lienzos, como barnices y esmaltes con los que adquiere superficies lisas y depuradas. Pero es el color, destellos de luz fulgurante, lo que a mi juicio más llama la atención en estas obras. Javier HONTORIA

JAVIER PAGOLA

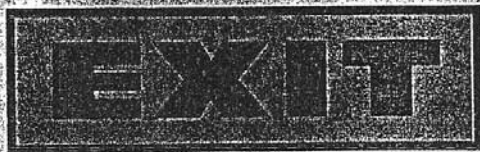
Barakaldo Elkartegia. Barakaldo.
El Carmen, 38.
Hasta el 13 de enero

Javier Pagola. *Diario 1998-99*, exposición coproducida por el Museo de Teruel y la Diputación de Cuenca, se compone de 50 dibujos de 100 x 70 y seis libros que plasman toda la obra gráfica de un año de la vida del artista. Este tipo de cuaderno de apuntes parece ser habi-



J. Pagola: de la serie *Diario*, 1998

tual en Pagola, con la diferencia que marca ahora el tamaño. Son imágenes sueltas, con un gusto por el *horror vacui*. No existe un centro ni tampoco tienen un denominador común. Aparecen citas de escritores, frases para recordar, fechas y personas que probablemente le sean familiares, como si de un directorio algo caótico se tratase. También aparecen caras, personajes y arquitecturas sobre un fondo de color dominante, aunque en la mayoría son varios colores los que acentúan el sentido decorativo, aumentando también la sensación de caos. Son como dibujos que uno hiciera mientras habla por teléfono, escucha música o simplemente mata el tiempo con el papel y los colores. Javier ALDAMA



UNA REVISTA PARA EL SIGLO XXI

IMAGEN Y CULTURA

OLIVARES & ASOCIADOS S.L. EXIT C/ JUAN DE MENA, 25 - 2º IZQDA. 28014 MADRID • TEL. 915 233 899 • FAX. 915 329 492 • exit@exitmedia.net



A. DE MATOS: *NOWHERE MAN II*

Ana de Matos

LACAJA NEGRA. FERNANDO VI. 17.
MADRID. HASTA EL 18 DE ABRIL. DE
450 A 3.900 EUROS

LAS fuentes iconográficas, conceptuales, filosóficas y estéticas manejadas por Ana de Matos son muy diversas pero, simplificando, la raíz de todo en este conjunto coherente de estampas, collages y dibujos (de difícil separación entre sí) parece ser una preocupación esencial, crítica y urgente, a la vez que serena, inteligente y vitalista, por el ser humano vivo. Dicho esto podríamos decir que se recupera aquí la subversión post-feminista de la idea de construcción de género (visible en la apropiación de la labor de bordado y el uso constante del vestido, el patrón de confección, el hogar y el maniquí como motivos) o hablar de un primitivismo formal sofisticado mediante argumentos plásticos propios del pop o del minimalismo... A la postre, encontramos en estas telas respunteadas, en los dibujos e impresiones de cuerpos humanos sin cabeza, en la simplificación simbólica de la figura, en el magnífico uso de la costura, una emoción traducida en impulso trágico y estético capaz de situarnos frente a la aduana de la muerte de un modo quizá parecido a como lo hacían los rituales primitivos. **ABEL H. POZUELO**

Chiky Martín

LUIS GURRIARÁN. SANTO TOMÉ. 6.
MADRID. HASTA EL 27 DE ABRIL. DE
900 A 4.500 EUROS

LA pintura de Chiky Martín (Écija, 1962), se encuentra en esa latitud extraña donde convergen las luces y las sombras. Y digo extraña porque es un territorio impreciso, un lugar in-

definido donde la luz aparece de manera azarosa y a la vez fugaz, algo que se cristaliza en sus aguadas donde surgen estructuras informes que aluden a un universo de claros e intensos matices poéticos. En esta muestra, compuesta por una veintena larga de obras, la pintora sevillana utiliza acrílicos y aguadas en soportes de muy variados formatos, desde las grandes telas hasta las cajas. Asimismo plantea su trabajo desde la figuración y la abstracción. En sus obras figurativas propone visiones nocturnas que en muchos casos se revelan cercanas a lo onírico mientras las abstracciones, mayores en número, resultan más interesantes pues transmiten sensaciones que caminan entre lo misterioso y lo trascendente con grandes campos de color en forma de franjas y frecuentes indicaciones de carácter signico que imponen un ritmo en la levedad de las composiciones. **JAVIER HONTORIA**

Autorretratos

UTOPIA PARKWAY. AUGUSTO
FIGUEROA. 5. MADRID. HASTA EL 13
DE ABRIL. DE 700 A 6.050 EUROS

PARECE que en últimas fechas proliferan en las galerías madrileñas las exposiciones temáticas de carácter colectivo, como es el caso de My Name's Lolita o María Martín. Utopía Parkway se suma a esta tendencia con una muestra de *Autorretratos* en la que participan nombres habituales de la galería y algún otro como los ya consagrados Eduardo Arroyo o Dis Berlín. Centrada en una línea concreta de pintura figurativa, la galería ha optado por incluir una serie de fotografías de Eva Davidova, José Ferrero y Florian Bolk que creo necesario señalar, por cuanto acertadas,

especialmente la de Davidova, un sugerente tríptico que presenta a la artista en su entorno más próximo. De los pintores tenemos trabajos atrevidos como los de Valencia o Tabernera, otros quizá más convencionales como los de Gómez Acebo o Belén Franco, el rostro implacable de Luis Moro con sus alusiones continuas a la naturaleza o la serenidad imperturbable de los interiores de Alberto Pina. **J. H.**

Equipo 57

RAFAEL ORTIZ. MÁRMOLES. 12.
SEVILLA. VIMCORSA. ÁNGEL
SAAVEDRA, S/N. CÓRDOBA. HASTA EL
30 DE ABRIL. DE 1.985 A 52.890 EUROS

Si grupos artísticos han existido muchos, su duración ha sido bastante efímera y, la mayoría de las veces, sólo eran la suma de las individualidades que los formaban, manteniendo una unidad exclusivamente teórica. En cambio, Equipo 57—José Duarte, Juan Cuenca, Juan Serrano, Ángel Duarte y Agustín Ibarrola—ha promovido el sentido de la colectividad, restando importancia a la autoría de la obra y promoviendo un cambio sustancial de la concepción artística para lograr un cambio de la sociedad. Dos exposiciones, una de escultura en Córdoba, comisariada por José María Báez, y otra en la galería sevillana, con los primeros postulados de su concepción pictórica como base, nos vuelven a situar en los planteamientos artísticos de un grupo encaminado a conseguir un desarrollo plástico total donde, desde una concepción científica, establecer una compleja interacción de todos los elementos que intervienen en el proceso creativo. De nuevo tenemos la oportunidad de

encontrarnos con un grupo cuya obra ha permanecido muy presente, a pesar de su disolución en 1962. Si entonces supuso la aparición de un nuevo horizonte, ahora su testimonio debe ser tomado como punto de partida para el absoluto cuestionamiento que el arte contemporáneo necesita. **BERNARDO PALOMO**



EQUIPO 57: SIN TÍTULO, 1957

Natalia Díaz-Mella

PALOMA PINTOS. XELMÍREZ. 25. S. DE
COMPOSTELA. HASTA EL 5 DE ABRIL.
DE 45.000 A 125.000 EUROS

Si nos acercamos a esta exposición de Natalia Díaz-Mella (Vigo, 1971) desde su título, *La ropa tendida*, advertiremos cuánto de vida tienen sus cuadros. Tender es extender, desplegar una serie de argumentos, desdoblamiento de pensamientos para su posterior diseminación en un espacio. Entendemos entonces que a Natalia le pesen sus propios cuadros, también que sea capaz de encontrarlos, a veces, sin buscarlos. Diría que su frágil pintura busca el contraste; desde un ejercicio geométrico—en apariencia cada vez más ausente, aunque en realidad esté muy presente al jugar la mayor parte de las veces con dípticos de partes claramente diferenciadas— hasta la levedad de unos espacios velados que obligan a intuir más allá de la mirada. En cierto modo existe cierta anestesia que nos hace preguntarnos dónde está la pintura, pero otra vez el contraste de un rojo quemado por el sol nos la muestra. Lo que sí parece evidente es que en ella convive el gesto pensado y el sentido, lo líquido y lo áspero, lo geométrico y lo orgánico; todo tendido al sol. **DAVID BARRO**

BELÉN FRANCO: *AUTORRETRATO DE ENERO* (TRÍPTICO), 2002



EL PUNTO

www.el-punto.com

DE LAS ARTES

DIRECTOR: JOSÉ PÉREZ-GUERRA

Año XXI / Número 883 / Madrid, 7 al 13 de septiembre de 2007 / Precio: 1,65 euros

El jardín: colectiva en Amparo Gámir

□ JUAN ANTONIO TINTE

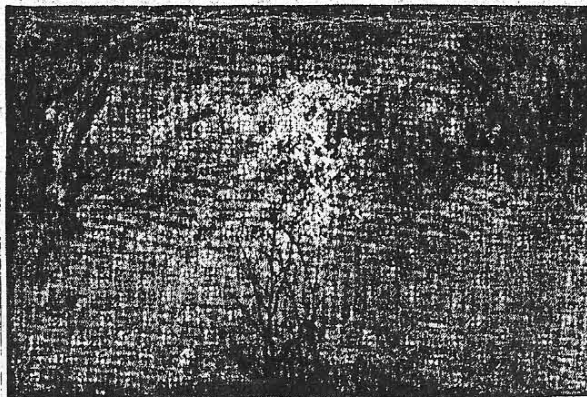
La idea misma del jardín como forma y modo de regular la natural disposición de todo aquello que compone lo no construido, es, desde antiguo, uno de los afanes en los que el hombre se ha implicado. Este intento de reproducir lo que de otro modo pertenece a un ciclo y regla no arbitrado en términos limitados, produce ideas en sí mismas, en tanto que es posible decidir qué elementos y componentes entrarán a formar parte de un universo natural limitado por el hacer y el criterio humano. En este sentido, el jardín se convierte en un universo a escala con la propiedad de evocar y producir sensaciones, entrando a formar parte el matiz cíclico de las estaciones, con el que se juega y configuran composiciones a expensas de su conocimiento y posibilidades de germinación. Con esta premisa tan puntual y extensa como la naturaleza misma, la galería Amparo Gámir, presenta una muestra de ocho artistas que, desde los postulados de sus obras, vienen a significar el valor del jardín como plataforma compositiva y estética en terreno básico.

Así, la muestra cuenta con los exquisitos dibujos de Eduardo Alonso, que desde el perfil de

una mirada tornada de grises, llega a la evocación contada como visiones de tensa emoción elaborando una idea intemporal de todo cuanto queda de manifiesto. Teresa Muñiz, autora que sabe sondear la profunda templanza de la quietud agitada en evanescencias, que el transparente fluir de los colores sitúa en el regazo de lo sutil cavilado. Belén Franco, una pintora de recursos y densidad visual que conoce el secreto de la compleja depuración, configurando escenas donde todo parece pertenecer a ese duermevela en el que las ideas toman forma sin escapar de las formas. También en esta muestra la escultura tiene su sitio de la mano de Juan Luis Molero, que desde la madera o el bronce enhebra relaciones objetuales conformando espacios en los que la sugerencia es un valor por donde las composiciones anuncian personales esquemas de tacto y volu-

men. Así, Amadeo Olmos regala a la mirada un peculiar y arcano panorama de imágenes que se adentra en el laberinto de las sombras para percibir el rumor de unos claroscuros con acierto ritual. Por su parte Javier Pulido se deja tentar por el recorte como elemento cromático, estableciendo toda una pléyade de contenido, en donde todo es posible entre la acción zúrrula de agua y festones. De esta forma María José Castaño, presenta unas pinturas que destilan un sutil rutilar de fuerza expresiva que calma de sosiego en gamas frías el acontecer de lugares de halo sorprendido. Chema Herreros, autor de relaciones espaciales entre aquello que articula y el germen que lo suscita, presenta una serie de obras en las que este maridaje queda perfectamente definido en una especie de retículas que en sí mismas llevan la luz y los cromatismos de todo

cuanto indican como si la movilidad hubiera prendido de ellos. Y Mariko Taki, artista japonesa que, desde el margen de su propia tradición, maneja la imagen de lo sutil con particular tacto y seda para la mirada, buscando la extrañeza como argumento de lo habitual.



Obra de Eduardo Alonso

• Galería Amparo Gámir. López de Hoyos, 15. Hasta el 15 de Septiembre

CITAS



Fragmento de *La boda*, de Belén Franco.

ritos y ensueños

F. H. La muestra constituye una sorpresa de particular encanto, pues nos permite confirmar el singular carácter activo del trabajo de un nombre nuevo, el de la pintora Belén Franco (Madrid, 1956). Su pintura se inscribe en la trama desahogada por una cierta figuración idrileña, entre cuyos representantes es obligado destacar aquí a Carlos Franco, hermano de la artista. Hay un más que cierto

aire de familia entre el trabajo de ambos, que trasluce, por parte de Belén, una fascinación más literal en un cierto sector de su obra, básicamente aquel que toca cierto tipo de temas, como los mitológicos, o, incluso, en un sentido más complejo, en aquellos casos que establecen un eco analógico entre la idea de metamorfosis y el propio juego alquímico de la representación pictórica.

Una mirada capaz de desper-

tar ecos de lo maravilloso en el seno de lo cotidiano y que contiene una inquietante perspectiva sesgada hacia la privacidad de un cierto territorio de lo femenino, nos brinda aquí piezas de magnetismo evocador como los de su rincón de La Habana, *La terraza*, *La comedora de bigaros*, *La boda* o *Los baños*.

Belén Franco. Galería Columela. La Gasca, 3. Madrid. Hasta el 10 de junio.

Navarro Baldeweg. Juan Navarro Baldeweg, pintor, arquitecto y profesor, expondrá el día 27 en la galería Juana de Aizpuru de Madrid su última producción sobre lienzo. Una gama más solida dentro de su habitual colorido describe interiores y paisajes en los que el árbol es el protagonista. También se presentará el libro *Juan Navarro Baldeweg: obra y su proyecto*, con textos propios y análisis de críticos.

Acción. En Madrid se ha inaugurado una sala que se sitúa al margen del comportamiento habitual de este tipo de ámbito. Pertenece al grupo *Estrujenel* de hojalatería y pintura en general como una continuidad del planteamiento de acción en el mundo del arte. A través de ella se hará una revisión del espacio desde una intencionalidad crítica. La exposición que ha incluido el espacio reúne bajo el nombre de *Callos de la casa* a varias salas y grupos fuera de circuito.

Man Ray. El centenario del nacimiento de Man Ray, que celebra este año, es el motivo de una exposición de fotografías realizadas por el artista entre 1920 y 1936. Se presenta en la galería Lluç Fluxá, de Palma de Mallorca, y recoge parte de una gran colección del artista. La serie de retratos de sus contemporáneos: Tanguy, Tzara y otros, nos brinda aquí fotografías en torno a temas como Artaud, algunos de la moda, incluyendo una famosa *Violón de Ingres*, que participó en el Louvre durante la celebración acerca de la obra ocurrida en 1971.— MARI TONIA DE CASTRO

Intimidad de la mirada

Belén Franco

Galería Columela. Lagasca, 3.
Madrid. Febrero.

FERNANDO HUICI

Hace tres años, comentando la grata sorpresa causada por aquella primera presentación de su pintura que Belén Franco (Madrid, 1956) realizó en este mismo espacio, destaqué ya especialmente, entre los síntomas más positivos que el encuentro dejaba traslucir, el hecho de que —sin traicionar en ningún punto el sentido de las fascinaciones y complicidades que vinculaban su apuesta a un cierto sector específico de nuestra figuración— la artista mostrara ya indicios bien claros de hallarse embarcada en una búsqueda de acentos e intenciones mucho más íntimos.

Y, en efecto, las obras que integran ahora esta nueva muestra reflejan, más allá de toda duda, la huella de un estimulante proceso de afirmación personal en la que la pintora ha acertado a enriquecer un territorio poético netamente diferenciado. El alcance de esa afirmación es, desde luego, intenso y pleno en el complejo tapiz alegórico que tejen estas telas; y obtiene, asimismo, una claridad creciente en la distancia que va marcando su lenguaje a lo largo del período definido por la elaboración de este ciclo.

Como bien narra Ramón Mayrata en el sagaz diario de viaje por la geografía interior de estas pinturas que abre el catálogo de la exposición, Belén Franco ha acertado a construir, desde la disparidad caleidoscópica de los juegos de lenguaje, un discurso moral de rara emoción. Su puerta se abre con esa cita a Friedrich, reiterada en las espaldas de las figuras que se abisman en un paisaje.

Arquetipos

En ocasiones Belén elige ciertos temas sacros —Adán y Eva, los pecados capitales, la torre de Babel—, y a través de soluciones emblemáticas muy libres abre insólitas derivaciones alegóricas a la lectura del arquetipo. Pero, a la par, establece también otra red, tejida sobre vínculos más sutiles, en ese lugar del símbolo donde se cruzan la imagen y la pintura. Desde ese punto todos los ciclos se engarzan como las cerezas que arrastramos al tomar una del cesto. Se hacen así especulares, formas confluyentes hacia un mismo centro, la enajenada exaltación de lo festivo en *La loca del mar* o esa serena ceremonia de sensualidad que define el espléndido *Mercado de telas*.

De hecho, se abre aquí una vía —que es también donde alcanza Belén Franco lo mejor de sí misma— donde la pintura obtiene una equívoca elocuencia centrada cada vez más en sus armas naturales. Los *bodegones* y aún más las *lectoras* como estampas de la melancolía en las que se destila finalmente esa extraña "ética de la felicidad" que mueve, como voz esencial, la pintura de Belén Franco. Lucidez ajena a la añoranza, tan sólo se niega a ratificar aquello que nuestra paradójica condición nos hurta, esa materia fugaz y evanescente que Conrad nombró "la leyenda de las ilusiones".



Belén Franco

Muy vinculada al mundo de la pintura desde muy joven, Belén Franco trabaja temas clásicos en la tradición pictórica. El «Adán y Eva» que nos muestra en esta exposición en Columela es particularmente atractivo. Los dos personajes, en primerísimo plano, están enzarzados por una selva virgen (sin la desnudez habitual en este tema). Cada uno con su propia serpiente y su propia manzana; es decir, cada uno con su propia tentación, cuya fuerza el artista potencia con un verde casi obsesivo.

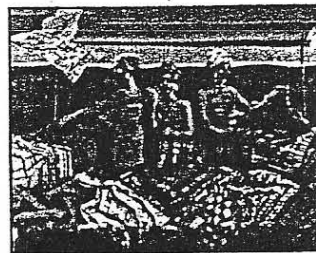
Un paseo visual por sus trabajos sugiere siempre la observación del instante, acercándonos a la contemplación mágica de un determinado momento poético. En varios de estos cuadros introduce incluso una figura, en primer plano, que observa, reflexiva y calma, un paisaje. Paisajes, por otra parte, muy seductores y muy bien pintados.

Sus cuadros rezuman una percepción femenina de su entorno, interesándose desde hace tiempo y reflejándolo claramente en su obra, en la representación de todo tipo de mujeres que observan, bailan, trabajan... Todas ellas situadas en un tiempo donde la ensoñación entra en juego y nos lleva a ese momento poético tan íntimo y deseado.

BLANCA SANCHEZ

1993

BLANCA SANCHEZ



ART E

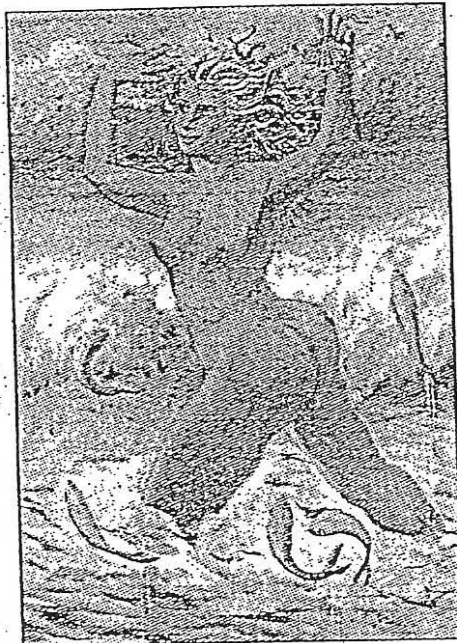
Belén Franco. Tres años después de su anterior y primera exposición en esta misma galería Belén Franco (Madrid, 1956) ofrece ahora sus trabajos de los años 1991 y 1992. Una artista a la que gusta "pintar aquellos instantes por los que la vida merece la pena de ser vivida".

□ Madrid. *Galería Columela. Lagasca, 3. Hasta finales de febrero.*

Belén Franco: el color de una historia

TOMANDO la idea del paisaje como principal argumento de sus pinturas y situando en aquellos escenarios la figura para explicar los síntomas de unas determinadas emociones que pendulan entre la realidad y la ficción, Belén Franco (Madrid, 1956) presenta un conjunto de obras en las que sorprende el juego de colores. Decir paisaje es asumir en estos cuadros la naturaleza tanto por el sentido de panorama como por los frutos que de ella se desprenden, y también por signos nacidos de ella. Y decir emoción es conceder a la figura un protagonismo plural que, en cualquier caso, es reflejo íntimo, crónica de las vivencias o de los deseos. Belén Franco es, ante todo, una pintora vitalista que pone en la superficie del lienzo las circunstancias más evidentes de la realidad: luz, color, fuerza naturalista, etc. Con ello está la razón de la vitalidad humana por esa larga serie de sentimientos, deseos y costumbres, la paz o el sosiego con el trabajo y el esfuerzo, entre otras.

Sobresale la luz de estos campos de naturaleza captada en pleno vigor. Necesariamente tras la



«La loca del mar», 1992,
de Belén Franco

luz está el color que explota literalmente en cada cuadro. El sistema por el cual ambos elementos entran a formar parte de cada obra es básicamente intuitivo. Por eso el talante es festivo, aún la clave pasional que entrañan muchos de los argumentos. Como crónica de un instante determinado, cada cuadro expresa la dinámica de ese momento que le dio pie, expresando en cualquier caso, unas ansias de vivir y sentir lo vivido inauditas. Las mujeres pintadas por Belén Franco se sienten inmersas en la escena, disfrutan con la acción y dejan notar un latido interno indiscutible. Para reforzar la narración, Belén Franco usa la recuperación de ciertos mitos, insertándolos en la actualidad. Leyendas históricas como el papel de la mujer o la anécdota del pecado, papeles atemporales de la arquitectura o los elementos de la naturaleza que sirven para aclarar una sensación válida, etc. Por un lado, los grandes mitos naturales, los cuatro elementos; después mitos casi indefinibles por ser fruto de las emociones, la confusión, la lucha, el pensamiento, la calma, etc. se combinan para hacer hincapié en el valor del tiempo o la importancia de la historia. (Galería Columela 1993)

EL PUNTO DE LAS ARTES

29 de enero al 4 de febrero de 1993

JOSE RAMON DANVILA

GALERÍA

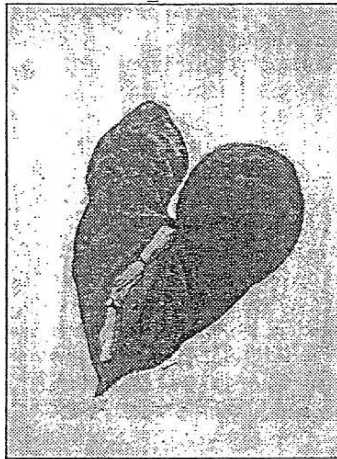
- Pedro Trillo-Figueroa (Cartagena, 1963) expone sus «Retratos peruanos» a través de catorce óleos, todos ellos sobre el tema de la infancia peruana que llegó a conocer bien tras un recorrido de tres meses que el artista realizó por el país andino. La muestra, de retratos y paisajes, se completa con fotografías y notas de su cuaderno de viaje. (Montaña Artificial del Retiro. Avda. de Menéndez Pelayo, esquina calle O'Donnell. Madrid. Hasta el 17 de marzo).
- José González Mas (Madrid, 1954), refleja en sus lienzos la admiración que siente por los colores. La naturaleza inspira sus obras y le ofrece, asimismo, la tranquilidad que necesita para pintar. Una serenidad que reflejan también sus cuadros. (Galería Santa Bárbara. Santa Teresa, 7. Madrid. Hasta el 9 de marzo).
- Viviana Barnatán (Argentina, 1966) realiza en sus lienzos un homenaje a la naturaleza y al color, una constante en su vida, pintando animales, siempre en libertad. Con un estilo propio y bien definido intenta expresar toda su energía en la tela. (Centro Juvenil Luis Gonzaga. Príncipe de Vergara, 142. Madrid. Hasta el 13 de marzo).
- Belén Franco presenta una interesante individual en la galería Bárcena y Cía. En esta exposición, la artista muestra unas obras en las que deja claras al espectador su ingenio y fantasía. Destaca el cuadro «Las 28 noches». (Galería Bárcena y Cía. Alfonso VI, 13. Madrid. Hasta el 26 de marzo).

La intimidad pintada por Belén Franco

EL PUNTO DE LAS ARTES
7-13 OCTUBRE 1994
J.R. DANVILA

Además de pintura, Belén Franco es una pensadora que da forma a sus inquietudes, a sus deseos y a sus sueños a través de su obra. Se habla a menudo de los «nuevos metafísicos», una expresión que justifica más que una manera de hacer, una forma de sentir. Belén puede ser integrada en eso que, a lo mejor demasiado ampulosamente, podía ser considerado movimiento para significar y personalizar una parcela que recoge, desde su acendrado feminismo, un talante que se va definiendo cada vez con mayor autenticidad.

Su exposición es una galería de asuntos muy difícil y largo de especificar; en cierta manera es posible ver en sus obras la crónica sentimental de una mujer que investiga en su propia realidad para después compararla con el mundo que le rodea, con lo que ve y oye, pero siempre en función de lo que siente. Los argumentos, variados y no pocas veces confluentes en ese lugar donde se catalogan los recuerdos, carecen de ambición, muestran la cara más simple de la realidad e incluso



«Sin título», 1994, de Belén Franco

cuando hablan del pensamiento, manifiestan una absoluta sencillez que no deja de sorprender cuando existe paralelamente un tono tan sofisticado en otras connotaciones.

Entre maliciosa e inocente, Belén Franco parece abrir su pensamiento y nos va enseñando su intimidad, haciendo de su discurso un juego en el que concurren objetos y lugares comunes que en un momento preciso dejan de serlo. Sus escenas recorren

una gama de apariencias que van de lo sórdido a lo amable, de lo cotidiano a lo mágico, de lo inquietante a lo perverso. En ellas introduce datos y aspectos que sugieren estados oníricos, que definen la búsqueda de una idea, tal vez sin quererlo, y que orientan el ánimo hacia el análisis más que hacia la comprobación. Es un juego ciertamente especular en el que es posible reconocer parcelas de nuestro yo, o al menos circunstancias afines, pues se trata de recurrir a situaciones estándar que salven su estado corriente.

Para Belén Franco pintar puede llegar a ser casi un ejercicio psicoanalítico, al menos en lo que su obra tiene de liberación de ciertos instintos y de ciertos compromisos mentales. Pero paradójicamente el resultado, por esos recursos comunes, es una correcta explicación de lo que puede ser llamada conciencia universal de esos problemas que todos conocemos y sabemos, pero que muchas veces disimulamos.

(Galería El Caballo de Troya. Salitre, 7. Hasta final de octubre.)

Los cuadros de Belén Franco tienen siempre algo de diario íntimo, de lo vivido y de lo soñado: mujeres que duermen, que leen, que meditan, mujeres en un harén, bañistas. Cada obra pone especial énfasis en el universo de la mitología, que del Renacimiento para acá ha atraído de un modo muy especial a los pintores



DE siempre Belén Franco vivió rodeada de cultura. En casa estaba el ejemplo de sus hermanos Carlos -uno de los pintores del núcleo fundacional de la figuración madrileña post-Gordillo- y Ricardo -cineasta y poeta-. Cerca, él de sus primos los Marías.

La primera individual de Belén Franco, celebrada en 1982, es decir, en una fecha relativamente tardía, tuvo por escenario un lugar al margen de los circuitos, el Club Internacional de Prensa de Madrid. La primera colectiva «seria» en la que participó se celebró en Estampa, en 1988. Licenciada en filología inglesa, la pintora aprendió los rudimentos de su oficio en una academia privada. Pero más importantes que esa formación, fueron sus contactos con su hermano Carlos, y con otras figuras de la galaxia figurativa.

Como la de los demás miembros de aquella galaxia, la pintura de Belén Franco se apoya de un modo evidente en lo autobiográfico. Tiene siempre algo de diario íntimo: diario de lo vivido, y también de lo soñado, con especial énfasis en el universo de la mitología -ver la serie «Metamorfosis», de título massoniano-, que del Renacimiento para acá ha atraído de un modo muy especial a los pintores, y que dentro de la escena española reciente ha contado con cultivadores asiduos entre los figurativos madrileños de los años setenta y ochenta. A menudo se difuminan aquí, por lo demás, las fronteras entre los géneros. Un paisaje almeriense puede ser el escenario de una escena mitológica que nos imaginamos mejor en un marco griego.

Entre las obras más sugerentes de Belén Franco, hay que destacar sus vistas urbanas. Si «La terraza», la felliniana «Madrugada de carnaval» o el «Mercado holandés», en los que juega inteligentemente con las convenciones del naturalismo, son cuadros que entran también dentro de la categoría del diario íntimo, no se puede decir lo mismo de la vista de «La Habana» (1990), donde recrea en términos poéticos el clima de una ciudad soñada.

También son muy atractivas las escenas con personajes, en su mayoría femeninos, y siempre enigmáticos, dentro de la tradición de la pintura metafísica, en la que también hace pensar a veces la técnica pictórica que les da vida: mujeres que duermen, que velan con un candil en la mano, que llevan pájaros, que leen, que comen bigaros

junto al mar, que meditan frente a un escenario urbano esquemático, mujeres en un harén, bañistas...

Aunque la carrera de la pintora ha sido independiente de la de su hermano Carlos Franco, hay que recordar que el año pasado ella fue una de sus ayudantes a la hora de realizar los murales de la Casa de la Panadería, en la Plaza Mayor madrileña. Con anterioridad, había realizado varios frescos en domicilios particulares, algunos de ellos en colaboración con la también pintora Concha Gómez-Acebo, y en 1985 había participado en la realización de los varios paneles de que constaba un proyecto monumental efímero de Guillermo Pérez Villalta para Bruselas, en el marco del festival Europalia, que aquel año estuvo dedicado a España.

A finales de los ochenta, Belén Franco conectó con Dis Berlin, con el que realizó algún cuadro a medias. Como lo ha hecho ya respecto de tantos otros artistas, el animador nato que es este artista confió plenamente en ella, realizó una eficaz propaganda de su obra, y en cuanto pudo la enseñó en ese espacio intenso donde los haya que es El Caballo de Troya. Recientemente, se produjo la incorporación de Belén Franco a la tercera de las colectivas con las que, bajo el título «El retorno del hijo pródigo», se han dado a conocer como grupo los artistas adictos al programa neo-metafísico.

Columela, galería en la que se celebró esa colectiva, donde ha comparecido en solitario Concha Gómez-Acebo, y donde varios «hijos pródigos» más -Juan Correa, Calzada, Angie Kaak, Ángel Mateo Charris, el propio Dis Berlin-, han encontrado su principal plataforma, fue el escenario de la anterior individual de Belén Franco, celebrada en 1990, saludada por Fernando Huici como «una sorpresa de particular encanto» y por el firmante de estas líneas como la revelación, «cargada de promesas», de una pintora «dotada de una especial capacidad para contar, pintando, historias». Es nuevamente en la sala de la calle Lagasca donde ahora puede contemplarse lo más granado de su producción reciente, en la que hay bodegonas, figuras y paisajes con y sin figuras, algunos de ellos realizados e inspirados en Mojácar, por cuyo Ayuntamiento tanto Belén Franco como Calzada y Angie Kaak fueron becados el verano pasado.

Juan Manuel BONET

subvención sea destinado al equipo cadete de fútbol, lo cual será revisado posteriormente por el equipo técnico de Deportes de este Ayuntamiento. Dicha subvención se encuadra dentro de la política de apoyo a las asociaciones deportivas de este municipio que realiza este Ayuntamiento.

ALBOX Instalada en la galería de Arte "Aljambra"

La exposición colectiva de pintura recoge una muestra de siete artistas jóvenes

Antonio PARDO

La exposición colectiva de pintura joven, inaugurada en la tarde de ayer, con motivo de la feria de los Santos de Albox, recoge una muestra de la obra de un grupo de pintores jóvenes.

La exposición, instalada en la Galería de Arte "Aljambra", se compone de dieciséis obras de siete artistas. Txaro Arrazola Oñate-Tojal, de Vitoria, con "autorretrato Aitona" y "R. A."; Miguel Brayda, de Sama de Langreo (Asturias), presenta la obra "Juegos"; César Delgado Benítez, de Madrid, expone las obras "Fe

de erratas" y otra sin título; Belén Franco Rubio, de Madrid, con "Del mar", "Entre las rocas" y "Mujer con gato"; Fernando Hernández López, también de Madrid, expone dos obras sin título; Angélica KaaK, de Holanda, presenta las obras "Torre y tortuga", "La casita africana" y "Belén pintando una sirena".

Mención aparte merece el paisano Juan José Rosado López, que ha realizado exposiciones en varias localidades de la provincia y en su pueblo natal, Albox.

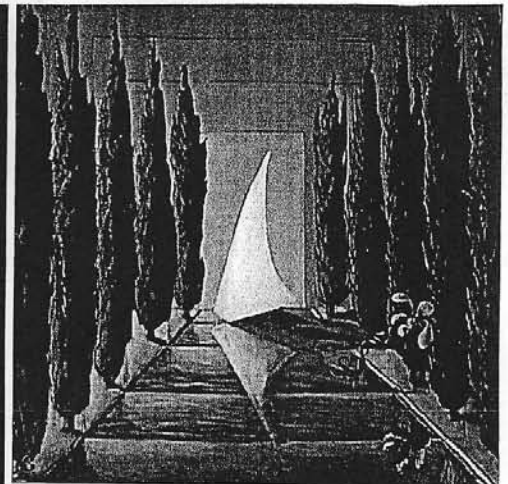
Rosado muestra las obras "Riego sanguíneo", "Flipper" y "Terremoto Pan-Am". Su tra-

bajo pictórico se orienta hacia planteamientos pstv-vanguardista (el eclecticismo y mestizaje de manifestaciones artísticas totalmente opuestas en sus intenciones y estética).

La exposición estará abierta al público hasta el próximo día 5 de noviembre, en horario de la cinco de la tarde a las diez de la noche. Está organizada por la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Albox, cuyo delegado, Juan Manuel Villalba, manifiesta "que las obras muestran la tendencia del arte moderno, lo abstracto marcado por el más puro subjetivismo que imprime una imponderable personalidad a sus pinturas".



1 2



1. Catarata. 140x75 cms.
Acrílico y óleo/lienzo. 2002

2. Gruta. 140x75 cms. Acrílico y
óleo/lienzo. 2002

3. La idea de la muerte. 1995
80x80cms . Oleo sobre lienzo.

4. Belén Franco.



Belén Franco pintora de grandes espacios

Nacida en Madrid, con vocación artística, Belén Franco se formó para ejercer su especialidad favorita, estudiando dibujo y pintura con D. Amadeo Roca y en la Escuela de Artes y Oficios de esta capital y compaginando el empleo de lápices, difuminos y pinceles con la carrera de Filosofía y Letras, rama de Filología Inglesa. En 1982 celebró su primer contacto con el público, inaugurando una exposición de obra juvenil en el Club Internacional de Prensa Madrileño. Trabajó intensamente, de modo que además de participar en numerosas exposiciones colectivas desde 1979; prácticamente pudo hacer una exposición individual anual en Madrid en la década de los 90, y algún año, dos: una en su ciudad natal y otra, en Cáceres, en 1976; dos en París, en 1997; y una en Madrid y otra en París, en 2000. Con poco margen de descanso, pues presentó más

obras en 2001. Acaba de convocar a críticos, amigos y aficionados en general, a un nuevo acercamiento a sus cuadros, en junio de 2004, en la Galería Amparo Gámir, de Madrid.

Belén Franco, una mujer menuda, de aspecto frágil, nos sorprende por el vigor con el que traza las aristas de las montañas, por ejemplo, uno de los temas al que más se ha dedicado últimamente. Montañas secas, dramáticas, abruptas o volcánicas, vaciando su fuego laderas abajo o, aún cubiertas de nieves perpetuas. En este apartado, también merece señalarse su energía, enfrentada a cuadros de gran formato, en los que despliega matices de color diferenciadores hasta de temperaturas, manifestando no sólo reflejos de la realidad, sino de la suma de fantasía y del recuerdo de la autora. Al señalar la fuerza que la pintora hace emanar de la tierra, notablemente conseguida, no se pretende

olvidar sus versiones del agua, también diversas y apropiadamente reproducidas, con oportunos estilos expresivos, incluido algún aporte daliniano a los paisajes marinos. Belén no ignora a los seres humanos. Los contempla en la relativa pequeñez que los inmensos espacios les permiten. Los diminutos, pero dinámicos; atrevidos, pero so- A ella, a través de este conjunto de obras personales, la imaginamos comprensiva, sensible, tr- parente, comunicadora y enormemente mode- Cuesta mucho encontrar su firma en sus cuadros y sólo escribe unas simples B y F, junto a la fecha de realización de la pintura.

Mary G. Santa Eulalia.

Fernando Peña



Las cualidades de la obra de Fernando Peña radican, en su hacer belleza de los restos, de lo que parecía inservible, pero además habría que añadir que su procedimiento está en permanente observación e investigación, y esto dota a su producción de una indudable sensación de vitalidad y viveza, arrancando en cada observador todo el valor de los anhelos de la existencia.

1. Técnica mixta sobre lienzo.

100x81 cms.

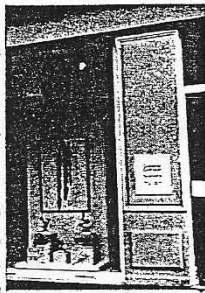
LUZ Y CALOR

Revista social y cultural de la comunidad española en Francia

Nº 12 - Oct. 96

Arte «Dialogue», «A Galopar»

El arte español ya fijó desde tiempos bien antaños residencia en la capital francesa. Numerosos son los artistas que buscaron la inspiración a las orillas del Sena, bien fijando su residencia en algún momento de su carrera, bien recorriendo sus calles en cortos viajes de intenso aprendizaje. A todos ellos, la ayuda de una u otra galería les ha permitido mostrar su obra y en muchos casos afianzarla ante un público de entendidos. Fue en junio de este mismo año que un nuevo concepto de galería de arte abrió sus puertas en París, y lo hacía con una exposición bajo el lema «La Pintura y la Escultura Españolas de Hoy y de Mañana». «Dialogue» ofrecía sus muros a los maestros del arte abstracto: Chillida, Gordillo, Palazuelo, Saura, Tapiès... que compartían con otros tantos jóvenes artistas españoles una misma pasión. Una manera de abrir la puerta a valores de nuestra pintura y escultura que un día deberán hacer lo mismo. El escultor Alberto Bañuelos-Fournier, el pintor y escultor Luis Cañizares, la madrileña Belén Franco, admiradora de Gordillo, la vasca Chari Goyeneche que tabaja actualmente el colage, el pintor madrileño José Hinestrosa, Manuel Marzo- Mart, trabajador del grabado, pintura y escultura y el francés de origen español Henri Yeru presentarán sus obras, ilusiones, miedos e influencias hasta el próximo 21 de noviembre en el 18 rue Charlot, 75003 París. Allí, el espacio de una visita, los testigos que todos somos nos sumergimos en un mundo de colores y formas, en una sinfonía de brisas y olores que nos transportan al interior de nuestro ser más sensible, aquel que se extasia ante la obra sublime y que deja sus sentidos regocijarse en el arte.



Charo Marín

Para los artistas españoles, París es una ciudad mágica, la referencia obligada en un momento clave de sus vidas y de su obra. Ilustres antecesores: Picasso, Miró, Dalí, Arroyo, Saura, Tapiès... se acercaron a las orillas del Sena y desde ellas contemplaron el futuro de su obra. Charo Marín, valenciana licenciada en la escuela San Carlos, ha paseado su obra por las principales ciudades europeas, mostrando lo extenso de su arte no limitado a la pintura y que incluye el estudio modelado, la cerámica, la escultura, la restauración y la arquitectura. Con 25 años de experiencia, la artista valenciana cuenta con medio centenar de exposiciones individuales y más de 100 colectivas que han llevado su trabajo a numerosas colecciones privadas y museos. En Charo Marín encontramos a un digno embajador del arte de nuestro país, expresado en una pintura original, tanto en el trazo, como en la forma y color, una visión personal de la vida. De ella guardo ante todo «el sentimiento» que dejó en mí su obra, y la charla informal en la que uno descubrió a una artista sensible y abierta. Charo Marín estuvo exponiendo en uno de esos lugares que sólo en París se encuentran, en la galería Michel Ray, ubicada en el pasaje Molière, y espera poder tener la oportunidad de seguir paseando su arte por Francia para mostrarlo a los miles de españoles que en este país viven.



Juan José Bujidos

Mela Paredes y Oscar Bento

En la localidad de Jouy en Josas, próxima a París, la escultora Mela Paredes y el pintor Oscar Bento expusieron sus obras hasta el pasado 29 de septiembre. Organizado por el ayuntamiento de la ciudad y bajo el patronato de la Embajada de España, la Orangerie del Museo de las Telas acogió las esculturas, rodeadas de un halo mágico y misterioso, de Mela Paredes. Nacida en 1951 en León, la escultora cursa estudios de Arte Aplicado y Diseño en Zaragoza, La Coruña y Madrid para, en 1973, viajar a Venezuela donde residirá doce años. De su estancia americana encontramos reflejos en su obra. Cada escultura, quimera o híbrido nacido de la mano de la artista posee la fuerza vital que predicen las culturas animistas y que encuentra su significación en cada uno de los observadores. Con numerosas exposiciones personales y colectivas, Mela Paredes ha participado asimismo en varios encuentros internacionales en Bélgica, Madrid, Valencia y París. La pintura de Oscar Bento no es una fotografía de la realidad que le rodea, más bien el reflejo de la percepción que el artista tiene del hecho. Bento nos lleva hacia su propio universo pictórico, hacia la visión personal de la realidad donde la pintura es correa de transmisión de las sensaciones humanas. Nacido en Argentina, el artista viaja a finales de los 80 a España y se instala en la localidad valenciana de Javea, donde funda el Centro de Arte Contemporáneo «Atelier Uno» dedicado a la promoción de la nuevas tendencias y de los jóvenes artistas.



J.J.D.

Colegio de España

Esperanza Aguirre, Ministra de Cultura, propuso el nombramiento de Luis Racionero como director del Colegio de España en París, una de las más prestigiosas instituciones culturales y académicas españolas en el extranjero, que funciona desde 1934 con una interrupción que lo mantuvo cerrado desde 1968 a 1987. Luis Racionero sustituye a Carmina Virgili, elegida senadora por Barcelona en las

Agenda

- 14/11/96 Réctal - 20 h 30
- Xavier Escribá - J. Farré Castany - E. Gaulein-Stef
- 19-20-21/11/96 Cólloque - 20 h 30
- Hommagea Manuel DE FALLA
- 28/11/96 Concert de guitarrre - 20 h 30
- F. Luis Sánchez Bernier Oeuvres de I. Albéniz - M. de Falla - E. Granados
- 4/12/96 Conférence - 20 h 30
- La constitution & le contrôle démocratique de la dépense publique Milagros GARCIA CRESPO Présidente (Tribunal de cuentas)

Séminaire

Littérature & Histoire du moyen âge hispanique
Centre de recherches sur l'Espagne médiévale - Université de la Sorbonne Nouvelle - Paris III

COLEGIO DE ESPAÑA



SAINT-LOUBÈS

FRANCIS SCHWARZ

Le troisième Salon international de peinture, sculpture franco-espagnoles à la Coupole de Saint-Loubès, accueille une centaine d'œuvres très intéressantes. Parmi les treize peintres espagnols, nombre des 700 invités présents au vernissage ont apprécié Carmen Arrabal (nièce du célèbre dramaturge provocateur) qui nous entraîne dans un tourbillon de coquillages ou de fossiles, d'abstractions circulaires. Sa peinture ne ressemble à aucune autre. Elle utilise du latex, des pigments, des sables, des couleurs aux dominantes bleues, ocres et rouges. Belén Franco colle avec malice, sur ses tableaux de petits titres de journaux évocateurs, par exemple, « Insuffisance sexuelle » ou « La fourmi informatique ».

Julio Zapata nous plonge, lui, vers la sacralisation du corps hu-

main avec un érotisme plus ou moins discret. Intéressant également Isidore Cahué, avec ses centaines de gouttes d'eau (formées chimiquement), ses perles magiques qui dessinent des paysages oniriques et secrets, des mers, des continents colorés en mouvement.

Les seize peintres français, dont plusieurs artistes régionaux tout à fait honorables, proposent parfois des choses originales. On peut citer bien sûr, Elisabeth Berrebi, l'attachée culturelle du lieu, au lyrisme éclatant, mais aussi Sylvie Gedda avec ses formes géométriques maîtrisées, Catherine Simon-Siffre qui tend « à disséquer le quotidien » et Paul Leuquet, graveur très connu, proposant des peintures impressionnantes (et chères).

► Exposition ouverte jusqu'au 31 mars, de 9 heures à 12 heures et de 14 heures à 18 heures, sauf mercredi. Entrée : 20 Francs.

LES ARTS A BORDEAUX

1996

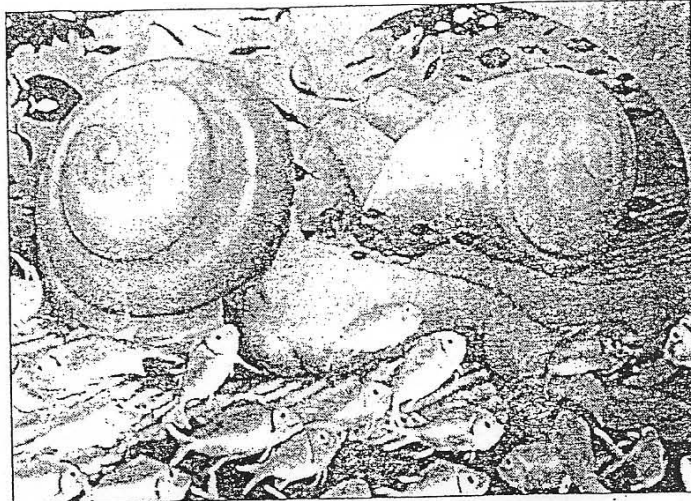
Bores & Mallo inaugura hoy una muestra de la pintora Belén Franco

REDACCION / CACERES

A las 9 de esta noche se inaugurará en la cacereña Galería Bores & Mallo, en la calle Motril, 1, una exposición artística de la pintora Belén Franco, que mostrará obras creadas durante los últimos cinco años en París, ciudad en la que vive desde hace tiempo.

Según la nota de prensa facilitada por la propia Galería Bores & Mallo, "Belén Franco no ha sido una pintora que se lance espontáneamente al gesto. Su educación pictórica le hace concebir el cuadro como un universo sujeto a unas leyes determinadas, a su geometría, a sus coordenadas. En ocasiones, esa geometría no procede de la gran tradición del arte europeo, sino de ornamentos folklóricos de pueblos primitivos, que se reconvierten en la obra de Franco en una sutil música, en una estructura propia".

"Series como 'Redes' atestiguan esa búsqueda de una geometría musical. Pintura figurativa a pesar de lo geométrico. Sensaciones como la soledad, el distanciamiento, el paso del tiempo; a veces también la felicidad. Pero hay también otras series presentes en la exposición: 'Los amores sumergidos', por ejemplo, donde la artista se ha dejado ir más libremente y llega incluso a situar a la pareja, metafóricamente, en una pecera. Una serie casi literaria sobre el amor, el



"Amores sumergidos", 1995. Oleo sobre lienzo. Una de las obras de Belén Franco que puede admirarse en la exposición.

agua y los encuentros en un mundo extraño".

En opinión de los organizadores, la exposición de Belén Franco es "fascinante, misteriosa y muy cautivadora", con una "figuración que nunca es amable, sino turbadora" y "terriblemente seductora porque no se trata sólo de pintura, sino de la representación de un mundo muy particular y lleno de juegos y espejos", señalan.

La exposición de Belén Franco, de la que ya la galería ha mostrado obra en fondo durante los últimos meses, trae también a colación el recuerdo de gran parte de la mejor pintura figurativa española de los últimos tiempos, la de

la llamada "Nueva generación madrileña", donde militaron Pérez Villalta, Alcolea, Aguirre, Chema Cobo, o su propio hermano Carlos Franco.

Belén, pariente de pintores y cineastas de prestigio, expone en esta ocasión trabajos de diferentes técnicas, aunque predomine el óleo. Sus papeles, que la galería colgará en el despacho, van desde las 12.000 pesetas hasta las 25.000 pesetas: tintas, acuarelas, linograbados. Los lienzos, desde 50.000 hasta 250.000 pesetas. La Galería Bores & Mallo inaugura con esta exposición su horario de invierno: de martes a sábado de 10 a 2 y de 5 a 8 por la tarde.

Belén Franco expone en Bores & Mallo

Muestra obra creada en París los últimos cinco años

EL PERIÓDICO. Cáceres

La galería Bores & Mallo presenta a partir de hoy la obra de Belén Franco quien mostrará cuadros creados los últimos cinco años en París, en donde reside. Su educación pictórica le hace concebir el cuadro como un universo sujeto a unas leyes determinadas, a su geometría, a sus coordenadas. Su

pintura figurativa recrea imágenes ilusorias y plasma sensaciones como la soledad, el distanciamiento, el paso del tiempo; a veces también la felicidad, según la información facilitada por la galería. Mujer, funambulistas, el mar son algunos de los motivos de la muestra, que se abrirá a las nueve de la noche; la artista estará presente en la misma.

CÁCERES

el Periódico EXTREMADURA

Viernes 8 de Noviembre de 1996 / 5

Escultura/dibujo

Pintura

Escultura

La Intimidad de un Gran Paisaje

Andreu Alfaro rinde su particular homenaje a las montañas suizas.

ESCALURA/DIBUJO. SILS MARIA. ANDREU ALFARO

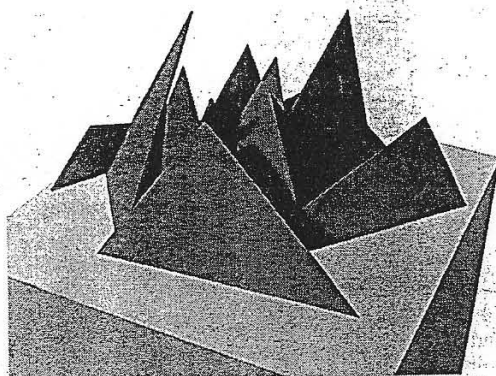
GALERÍA JOAN GASPAR

PLAZA DEL DOCTOR LETAMENDI, 1. BARCELONA

HASTA EL 14 DE DICIEMBRE

CATALINA SERRA

Por indicación de su galerista en Alemania, Andreu Alfaro (Valencia, 1929) visitó en 1995 por primera vez Engandine, en los Alpes Grisones. Allí descubrió un paisaje que le deslumbró por completo. "En España las montañas suelen actuar como telón de fondo del paisaje, allí son las protagonistas absolutas", explica. Las líneas quebradas, el verde, los lagos, las flores, la exuberancia del valle suizo le entusiasmaron. Repitió la visita en veranos sucesivos sin que descendiera la emoción. Estaba acostumbrado al paisaje horizontal del Mediterráneo y aquel escenario, todo él vertical, le había dejado perplejo. Un extracto de aquellas emociones es lo que ahora presenta en la galería Joan Gaspar de Barcelona. Es la primera que vez que enseña estos



Escultura de Andreu Alfaro titulada 'Sils Maria III' (1995).

trabajos que él califica de íntimos. La exposición, titulada *Sils Maria* reúne esculturas de pequeño formato y dibujos. Hay también un pequeño collage, justo a la entrada, en la que con papeles de diferentes gamas de verde el artista resume con sencillez la magnificencia del paisaje suizo.

En los dibujos, con lápiz de cera, construye un paisaje con trazos cortos en los que es el

color más que la forma, casi abstracta, la que recrea el escenario montañoso. Son dibujos rápidos, pero concisos y suficientes, como si el artista los hubiera creado como recordatorio mental para sí mismo. En las esculturas es la línea quebrada de las montañas la que domina la pieza. Como experto que es en el uso de los materiales, el escultor valenciano parece haber escogido el hierro pintado cuando lo que le interesa mostrar es el pliegue suave del valle en sus partes bajas; el acero corten cuando quiere enfatizar la geometría triangular de la cadena de picos y el acero inoxidable, en el que siempre ha destacado, para reflejar por igual la potencia de las formas quebradas de las altas monta-

ñas y los cruces de líneas en el descenso hacia el valle, que deja abiertas de manera que el paisaje se insinúa pero no aparece totalmente cerrado. Alfaro, más conocido por sus trabajos a gran escala en la vía pública, demuestra aquí una vez más su maestría en la distancia corta con este íntimo homenaje a la magnificencia de un paisaje en el que reconoce se ha sentido feliz. Es lo que transmite.

Constelaciones y Emblemas

Herminio Molero y Belén Franco ahondan en su trayectoria figurativa.

PINTURA. HERMINIO MOLERO

GALERÍA BUADES. GRAN VÍA, 16, 3. MADRID

HASTA EL 16 DE DICIEMBRE

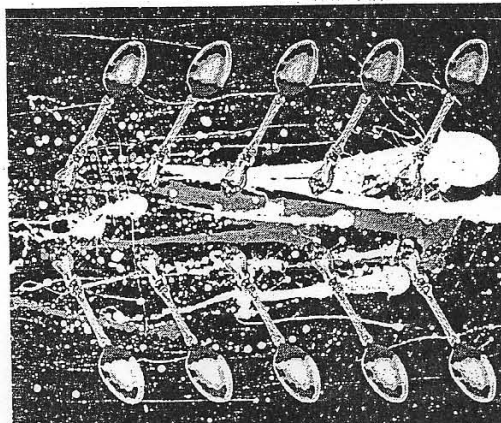
BELÉN FRANCO

GALERÍA CAMPOMANES NUEVE. CAMPOMANES, 9. MADRID

HASTA EL 8 DE ENERO DE 2001

FERNANDO HUICI

Coinciden en el actual horizonte expositivo de la ciudad las muestras de dos pintores ligados, con sesgo diverso y en frentes generacionales sucesivos, al aliento de una determinada figuración madrileña, el primero de ambos, Herminio Molero, que fuera persona clave en la configuración fundacional de dicho núcleo figurativo en los setenta, y Belén Franco, hermana de otro de sus integrantes históricos, Carlos Franco, y que, desde una deriva de talante bien personal, prolonga, en cierto modo, el aroma de aquella aventura. Molero (La Puebla de Almoradiel, 1948)



'La via láctea' (2000), acrílico sobre lienzo de Herminio Molero.

presenta en esta ocasión una selección de trabajos donde entremezcla su producción más reciente con obra de etapas anteriores, remontándose incluso hasta los mandalas circulares que concluyeron su transición de la poesía visual a

la pintura. Los trabajos últimos esbozan, sin imponer en definitiva plenitud, un cierto giro en su sintaxis, que conserva, en la cadencia modular de las flotantes constelaciones icónicas, uno de los rasgos vertebrales de su trayectoria, pero parece sugerir, con la recurrencia al *dripping* en los fondos aéreos, un guiño hacia el espectro del azar. Esa vertiente última nos depara, en todo caso, dos telas de auténtico fuste, la que el pintor titula *Via láctea* y aquella que entrecruza las reducciones signicas de las efigies de Quevedo y Dalí.

Belén Franco reúne, por su parte, diversos ciclos realizados en el curso de los dos últimos años. Los mejores sin duda, resultan el, algo más despojado y radical, de los autorretratos monumentales de 1999, con ese rostro en forzadísimo primer plano que se torna paisaje abismal, y esa sugerente serie de homenajes a grandes capitales europeas, con sus personajes alegóricos que cifran el enigma escénico de cada ciudad.